
EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

LUNES 18 DE SETIEMBRE DE 1809.

Concluye la carta anterior sobre los acontecimientos de Flesinga.

Aun no es posible tener datos para formar un cálculo de aproximación de la pérdida de los franceses, y de los estragos causados á la ciudad: solo con el tiempo se podrá averiguar. Es con todo muy satisfactorio poder asegurar que la pérdida del ejército británico es pequeña, si consideramos la fuerza de las obras del enemigo, la obstinacion de su resistencia, y la grande impetuosidad de nuestras tropas. Toda nuestra pérdida no excede de 8 á 900 hombres entre muertos, heridos y extraviados. La pérdida por parte de los navíos de línea, los quales se destinaron á un puesto muy importante y arriesgado, aun se ignora; pero por el fuego incesante, y por consiguiente estrago y confusion, causados entre los defensores de las baterías enemigas, es facil concluir que no pudo haber sido considerable. Con la ciudad cayendo en ruinas, y el constante y bien dirigido fuego contra las baterías, apenas era posible al enemigo responder al fuego con algun acierto: á la verdad, el valor de la adquisicion, no menos que el esplendor de la conquista, deben ser muy aumentados por la inferioridad del sacrificio que se hizo para su consecucion.

En el discurso de la última semana se hicieron todos los esfuerzos para completar las baterías, para que no hu-

biese detencion alguna en el ataque de la ciudad, apenas los navios de guerra destinados para cooperar con el ejército tomaron su posicion. Los trabajos infatigables é incesantes de parte de ambos servicios proporcionaron hallarse completos todos los preparativos en el Domingo, muy temprano.

Á las dos y media de la mañana principi6 el bombardéo y continu6 sin la menor interrupcion hasta las cinco: la ciudad fue incendiada por varias partes, y las obras del enemigo recibieron mucho daño. El fuego de ambas partes fue tan vivo y continuado, que muchos oficiales que han asistido á las grandes batallas que decidieron la suerte de las naciones sobre el continente, aseguraron que jamas habian visto fuego tan terrible y tan destructor. Ademas del daño hecho en la ciudad por el bombardeo, se tomó al enemigo una importante batería frente de la ciudad, adquisicion de gran valor, por estar situada de un modo que perjudicaba mucho á los ingleses. El enemigo humillado y abatido por todas estas circunstancias moder6 su tono y ha pedido capitulacion, la que el Comandante en jefe crey6 de su obligacion desechar. Hubo una pequeña suspension de hostilidades; pero ella sirvi6 solamente para hacer mas horroroso el nuevo bombardeo. Poco despues de anochecer comenz6 un tremendo cañonéo, y sin exágeracion se puede decir que toda la Isla se ha estremecido con esta violenta explosion. Aprovechandose de la noche y de la impresion que el fuego de las baterías inglesas habia hecho en el enemigo, la guardia avanzada del regimiento aleman de Haclet, y del 3.º march6 contra dos baterías enemigas colocadas delante de la ciudad: sigui6se un fuerte combate; pero la llegada de refuerzos dieron al enemigo una momentanea superioridad, y nuestras tropas fueron rechazadas con alguna pérdida. No intimidadas con todo por este choque, avanzaron segunda vez, y como no hacian fuego mientras marchaban se hallaron en medio de los enemigos en sus propias baterías: este conflicto no fue largo y termin6 dispersandose los franceses, tomando en consecuencia posesion de aquella ventajosa posicion, y de las formidables baterías en ella establecidas. La toma de estas puso la ciudad á discrecion de las armas británicas; resultado que, conuinado con la fortuna de nuestras operaciones en todas las demas partes de la línea, y la horro-

sa carnicería y destrucción dentro de la ciudad, reduxo al Comandante francés á hacer propuestas, de las que se siguió cesar esta mañana el fuego, por haber ofrecido poner la importante fortaleza de Flesinga á disposicion del Soberano de la Gran Bretaña, como lo executó al dia siguiente."

Las operaciones para el completo de los ulteriores objetos de la expedicion se continuarán vigorosamente.

"Los navíos de línea franceses que se hallan en el Escalda son los siguientes: *Albanois, Anversais, Audacieux, Charles-magne, Commerce de Lyon, Dalmact, Dantzic, Dugueselin, Fiedland, Illustré, Josephine, Pulrusk, Theseus, Berlin*. Todos de 74, además de muchas fragatas, brigs y lanchas cañoneras."



Reflexiones sobre la celeridad militar.

La celeridad en las acciones militares es una de las principales calidades del hombre de guerra. Ella asegura los sucesos, por quanto los acontecimientos inesperado abaten la constancia de todos los hombres. Sin ella no hay gran general: por ella se previene al enemigo en todas partes, se anticipa la campaña, se apodera de un puesto importante, se hace dueño de una posicion ventajosa, se dispone para una acción, se emprende el ataque, se corta la retirada á los fugitivos, se les persigue vivamente, se sacan en fin todas las ventajas que puede dar una victoria. Si esta calidad no hubiera faltado á nuestros paisanos, no se hubiera malogrado el cerco de Tuy; y sino tuvieran la mayor el Exmo. Señor Marques de la Romana y el Mariscal de Campo D. Francisco Taboada y Gil, ni aquel hubiera conservado su ejército en medio de los de Ney, Sault y Bonnet, ni éste se hubiera cubierto de gloria sobre Lugo en los dias 18 y 19 de Mayo.

Es tan evidente que la celeridad es una de las principales calidades del hombre guerrero, como que ella ha proporcionado á los grandes campeones las mayores victorias, y su falta los mayores desastres. Sabiendo Cyro que Cresos, que se habia retirado hácia Sardes, debía dispersar su ejército.

cito, resolvió marchar contra él con toda la celeridad posible, para atacarle antes que pudiese juntar sus Lydios: apenas formó su proyecto, quando lo puso en execucion: pasó á Lydia á grandes jornadas, llegando antes que Creso tuviese noticia de su marcha; este príncipe, aunque sorprendido de tan inesperado suceso, llevó sus tropas al combate; pero fueron derrotadas, y obligadas á retirarse á Sardes. Si los Acheos y Rodios, despues de haber derrotado á los Macedones cerca de Alabanda, se hubiesen dirigido á Stratonica la hubieran tomado; pero mientras que se detuvieron para apoderarse de algunos lugares y castillos, los habitantes volvieron de la sorpresa de su primer espanto, se prepararon, y la ocasion se perdió. Jason el Ateniese decía que nada valian las fuerzas sin celeridad, y que ésta muchas veces podia mas que ellas: primero llegaba, que se supiese de su marcha en las ciudades enemigas, y desaparecia ántes que se juntasen las tropas. Nuestro Empecinado parece un sabio y hábil imitador de este gran General.

Esta virtud fue una de las que mas brillaron en Alejandro, y á la que debió la rapidéz de sus conquistas. Despues de la batalla de Arbela persiguió á Dario toda la noche, y mañana siguiente hasta el medio dia, que concedió algunos momentos de reposo á sus tropas, y marchó toda la noche siguiente hasta llegar al campo que Bastiganes acababa de dejar: tuvo allí noticias del rey Persa por algunas tropas enemigas, y continuó su marcha todo aquel dia y la noche siguiente hasta medio dia, que habiendo llegado al lugar donde Dario y los que le conducian se habian detenido la vispera, escogió el camino mas breve, pero mas difícil, y anduvo en la noche catorce leguas, con cuya celeridad alcanzó al amanecer al Rey enemigo y á su escolta, la atacó y derrotó; y Dario fue muerto en esta accion por sus mismos Persas.—Las conquistas de Scipion, Julio Cesar y Carlo Magno son otros tantos hechos que confirman la necesidad é importancia de esta virtud belica; y el que abriera nuestros anales encontraría en ellos una infinidad de gloriosos acacimientos domesticos, que demostrando la celeridad de nuestros Generales nos predicán y aconsejan esta verdad.